



Universidad Nacional de Catamarca
Facultad de Humanidades
Departamento Historia



XIII Jornadas Interescuelas
Departamentos de Historia
10, 11, 12 y 13 de agosto de 2011

Número de la mesa: 45

Título de la mesa: Prácticas electorales y elecciones en Argentina: últimos años del siglo XIX y siglo XX.

Apellido y nombre de las/os coordinadores/as: María José Valdez/Matías Bisso

Título de la ponencia: El Partido Socialista Independiente y las luchas electorales en la Capital Federal. Dinámica circoscripcional y prácticas políticas, 1927-1930

Apellido y nombre: Perez Branda, Pablo Martín

Pertenencia institucional: CONICET, Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Humanidades, GEL, CEHis.

Documento de identidad: DNI 25.194.396

Correo electrónico: perezbranda@speedy.com.ar

Autorización para publicar: autorizado

El Partido Socialista Independiente y las luchas electorales en la Capital Federal. Dinámica circumscripcional y prácticas políticas, 1927-1930.¹

“Cuando los malos pastores del socialismo entre nosotros dijeron que nos estábamos quemando a ‘fuego lento’, en los días que el escrutinio les iba resultando favorable en las primeras secciones de la capital, estaban muy lejos de imaginarse que de ese fuego lento en el cual, según ellos, nos abrazábamos inquietos y desesperados, surgiríamos triunfantes, luminosos, risueños...”²

Palabras preliminares

El 7 de agosto de 1927 quedó formalmente creado el Partido Socialista Independiente (PSI) mediante un Congreso Constituyente celebrado en la Capital Federal ese mismo día.³ El nuevo partido fue el resultado de la expulsión y renuncia al Partido Socialista (PS) de un numeroso grupo de afiliados a raíz de una serie de desencuentros políticos y personales, algunos de vieja data.⁴ El detonante de la fractura fue el retiro por

¹ Los temas tratados en la ponencia forma parte a un capítulo de mi tesis de Maestría titulada “El Partido Socialista Independiente. Organización, prácticas políticas y desempeño electoral, 1927-1930” dirigida por la Dra. María Liliana Da Orden y co-dirigida por el Dr. Ricardo Pasolini.

² Juana Bego, “A fuego lento”, en *Crítica y Acción*, año II, N° 26, mayo de 1928.

³ José Rouco Oliva fue el encargado de organizar aquel encuentro fundador del que participaron 84 delegados de los centros escindidos tanto de la Capital (12) como del resto del país. Aquel cónclave sólo pudo avanzar en la definición del nombre del nuevo partido y en sólo dos puntos de la declaración de principios; además de elegir autoridades provisorias. Recién el I Congreso Ordinario del PSI celebrado los días 28 y 29 de enero de 1928 aprobó los estatutos del partido, su Declaración de Principios y el Programa de Acción. Entre el Congreso Constituyente y el I Congreso el PSI funcionó “de hecho” en materia programática y se rigió con el estatuto del viejo PS.

⁴ Los antecedentes de la división del ‘27 han sido rastreados desde 1923, a raíz de un álgido debate que se desató en el interior del PS en relación a los reclamos de incompatibilidad entre la labor parlamentaria y el ejercicio de las profesiones liberales que involucraba a varios miembros del selecto Grupo Parlamentario Socialista. Dichas disputas ocuparon buena parte de las discusiones del XVII Congreso Ordinario del PS celebrado en Mar del Plata ese año ‘23, aunque los principales acusados de incurrir en posiciones “antisocialistas”, Antonio De Tomaso, Federico Pinedo, Héctor González Iramain y Fernando de Andrés fueron absueltos por ese cónclave. Para R. Walter las razones de la división “... fue una lucha por el dominio de la dirección del partido socialista más grande e influyente de la Argentina.” Richard Walter, *The socialist Party of Argentina, 1890-1930*, Univ. Of. Texas Press, Austin, 1977, p. 208. L. Prislei pretendió alejarse de las explicaciones que adjudican la plena responsabilidad del cisma socialista de aquellos años a la traición de sus dirigentes. La autora busca dar entidad a “... un tan difuso como insoslayable nacionalismo” Leticia Prislei, “Periplos intelectuales, revisionismos y algunas reflexiones sobre el Partido Socialista Independiente” en Hernán Camarero / Carlos Miguel Herrera (editores) *El Partido Socialista en Argentina. Sociedad, política e ideas a través de un siglo*, Buenos Aires, Prometeo, 2005, pp. 219-248. En una ponencia reciente, R. Martínez Mazzola acentuó el marcado antiyrigoyenismo del grupo liderado por de Tomaso como uno de los elementos más influyentes a la hora de evaluar la ruptura. Si bien “A partir de la década del ‘90, el socialismo argentino construyó una mirada fuertemente negativa acerca del radicalismo” existieron estrategias contrapuesta hacia adentro de la fuerza sobre cómo enfrentarlo. Ricardo Martínez Mazzola, “El difícil equilibrio ante el populismo yrigoyenista. La propuesta socialista de intervención a la provincia de Buenos

parte del Grupo Parlamentario Nacional Socialista del pedido de intervención a la provincia de Buenos Aires que el Diputado Nacional del PS Adolfo Dickmann había presentado como respuesta a un proyecto de ley que proponía legalizar el juego en el territorio provincial elevado por los legisladores yrigoyenistas, y lo hizo con el aval de radicales antipersonalistas y conservadores que creían entorpecer con la iniciativa el inminente triunfo de Hipólito Yrigoyen en las elecciones nacionales de 1928.⁵ Disconformes por el manejo político de las circunstancias, un nutrido grupo de parlamentarios socialistas alzó su voz contra los históricos líderes del PS reclamando la posibilidad de discutir las diferencias de criterio en las páginas de *La Vanguardia*, pero esa posibilidad fue cercenada por la Comisión de Prensa del partido. Las tendencias, entonces, quedaron constituidas alrededor de los dirigentes Nicolás Repetto y Antonio de Tomaso.

A diferencia de las cuatro divisiones anteriores que había sufrido el PS hasta 1927, la que decantó en la fundación del PSI cobró relevancia debido a que quienes se fueron del PS constituían buena parte de sus más encumbrados dirigentes.⁶ Éstos fueron acompañados, además, por un significativo número de cuadros intermedios que aportaron experiencia y legitimidad a la fuerza que nacía. Pero hay más: los socialistas independientes fueron los actores civiles centrales en la organización del golpe de Estado del 6 de septiembre de 1930 que puso fin a la segunda presidencia de Hipólito Yrigoyen. Más adelante formaron parte de la Concordancia parlamentaria que dio sustentabilidad al gobierno de Agustín P. Justo

Aires y el nacimiento del PSI” en CD de actas de las *XII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia*, 27-30/10/2009.

⁵ Sobre la trama del retiro del proyecto de intervención a la provincia de Buenos Aires puede verse, Silvia Saïta, *Regueros de tinta. El diario Crítica en la década de 1920*, Sudamericana, Buenos Aires, 1998, pp. 223-247. También, Ricardo Martínez Mazzola, *Op. Cit.*

⁶ Entre quienes dejaron el PS en 1927 se encontraban los diputados nacionales Antonio de Tomaso, Héctor González Iramain, Augusto Bunge, Alfredo Spinetto, Fernando de Andrés, Edmundo Tolosa, Juan Remedi, Agustín Muzio, Ricardo Belisle, Pedro Revol y Raúl Carballo que representaban 11 de las 20 bancas socialistas en la cámara baja. También se sumaron los concejales por la Capital Federal Carlos Manacorda y Manuel González Maseda. La división de 1927 fue la quinta escisión del PS. Sin embargo, ninguna de las cuatro divisiones anteriores incidió con importancia en el funcionamiento ni en los resultados electorales del tronco original. La primera ruptura fue la separación del Centro Socialista de Balvanera en 1898 que luego volvió al partido; en 1906 rompieron con el PS los sindicalistas revolucionarios que de allí en más comenzarían a crecer como movimiento que reivindicaba su autonomía con respecto a los partidos políticos. La expulsión del dirigente Alfredo Palacios por motivos disciplinarios en 1915 significó la fundación del Partido Socialista Argentino, pero esta agrupación no tuvo mayor difusión y se disolvió rápidamente. Más importante fue el cisma de 1917 que posibilitó la creación del Partido Socialista Internacional en 1918, que luego cambiaría su nombre por el de Partido Comunista en 1921 después de adherir a la Internacional Comunista. Esta última ha sido la fractura socialista más analizada de todas las que sufrió el partido a lo largo de su historia.

consiguiendo que dos de sus principales dirigentes (Antonio de Tomaso y Federico Pinedo) formaran parte del *staff* ministerial de aquella experiencia posterior al gobierno provisional de Uriburu e influyeron fuertemente en la construcción del Estado intervencionista de los años '30.

Entre los pocos estudios que han analizado a la división socialista de 1927 y al PSI, se destacan los análisis -desde ópticas diferentes- de Horacio Sanguinetti y Joaquín Coca, aunque ambos no pudieron visualizar claramente el por qué del éxito electoral inmediato del PSI ni justificar las denuncias de “contubernio”, previas al golpe del '30, vertidas contra los liderados por Antonio de Tomaso, Federico Pinedo, Augusto Bunge, Héctor González Iramain, entre otros.⁷

Nos preguntamos en esta ponencia sobre algunas de las razones del llamativo éxito electoral del PSI a poco de consumada la escisión, a partir del análisis de las instancias electorales que se sucedieron en la ciudad de Buenos Aires en el período: elecciones nacionales generales de abril de 1928 y las elecciones nacionales legislativas de marzo de 1930. Paralelamente pretendemos visualizar algunas prácticas políticas y estrategias que tiñeron las compulsas mencionadas.

Las elecciones en la Capital y el campo socialista entre 1928 y 1930

La escisión que conllevó al nacimiento del PSI cobraría fuerza y razón de ser si el nuevo partido daba cuenta de logros electorales inmediatos. Aceptando este argumento se trató de un camino plagado de incertidumbres para la dirigencia del PSI. La ruptura había sido demasiado traumática para el campo socialista no sólo por haber dividido a la fuerza electoral capitalina, también por el desgaste que supuso un “fuego cruzado” incesante entre

⁷ Nos referimos a Horacio Sanguinetti, *Los Socialistas Independientes*, CEAL, Buenos Aires, 1987, 2 tomos y Joaquín Coca (1931), *El contubernio. Memorias de un diputado obrero*, ediciones La Campana, Buenos Aires, 1981. Respecto a la idea de “contubernio”, Joaquín Coca denunció que desde principios de los años '20 se había establecido una alianza entre algunos socialistas y “fracciones oligarcas” para destruir la histórica fuerza de los trabajadores. Sanguinetti por su parte consideró que la división socialista se debió, fundamentalmente, a desencuentros personales entre algunos dirigentes socialistas.

sus dirigentes, agravado por la alta visibilidad que medios de prensa populares como *Crítica* y *La Nación* le dieron a las querellas.⁸

Los socialistas independientes debían buscar un inmediato correlato en las urnas: ese fue el propósito que se trazaron desde su origen. El objetivo no necesariamente dependía, como veremos en el análisis circunscripcional, del grado de organización del partido, ya que éste no guardaba exclusiva relación con sus resultados electorales. Pero es dable pensar que a una organización robusta podía corresponderle un mayor arraigo de la fuerza en el electorado, siguiendo los históricos preceptos con los cuales el socialismo se guiaba en materia organizacional. No había tiempo para establecer una estrategia distinta que la conocida.

En el breve período estudiado el PSI participó de tres instancias electorales en la Capital Federal. Nos referimos, en primer lugar, a las elecciones generales del 1 de abril de 1928 realizadas a sólo 7 meses de producida la escisión, donde el PSI presentó su lista para diputados nacionales por la ciudad de Buenos Aires y candidato a Senador Nacional por el mismo distrito. En segundo lugar las elecciones municipales del 2 de diciembre de 1928 donde presentaron lista para ediles para la Legislatura porteña y por último a las elecciones legislativas del 2 de marzo de 1930, siempre en el distrito capitalino.

La estrategia del PSI para todas las elecciones mencionadas guardó un celoso apego de buena parte de las prácticas socialistas tradicionales en materia electoral.⁹ Esto es, expandir la penetración territorial del partido por medio de centros y subcomités, llevar adelante un copioso programa de actos públicos donde se intentaba que participen la mayor cantidad de oradores posibles, y construir fondos electorales que permitieran solventar la propaganda escrita y el alquiler de locales para el funcionamiento de los nuevos centros y subcomités.¹⁰ Incluso las relaciones “cara a cara” que tenían un peso cierto por la inserción

⁸ Además de los respectivos diarios partidarios, *La Vanguardia* en el caso del PS y *Libertad!* para el PSI, los grandes diarios dieron amplia cobertura al conflicto en el campo socialista.

⁹ Véase, entre otros, Richard Walter, *The Socialist Party of Argentina*, Univ. of Texas Press, Austin, 1977; Michael Mullaney, *The Argentine Socialist Party, 1890-1930, Early Development and Internal Schism*, [Tesis], University of Essex, 1982 y María José Valdez, “*Prácticas electorales en Buenos Aires, 1912-1930*”, [en línea] en *historiapolitica.com*, s/f.

¹⁰ Esos fondos eran recaudados entre los afiliados y simpatizantes para publicarse la nómina luego en *Libertad!*. Uno de los mayores contribuyentes a la campaña del PSI de 1930 fue Natalio Botana que incluso

de dirigentes y militantes en una alambicada red de organizaciones y espacios de sociabilidad.

Mucho se ha especulado desde el relato oficial socialista con el hecho de que el PSI construyó alianzas durante ese período para poder obtener resultados electorales satisfactorios: el ya citado Joaquín Coca y toda una cohorte de dirigentes del período han ratificado al propio Coca.¹¹ No obstante, si existieron éstas, fueron informales y difícilmente rastreables con el material que disponemos. Acompañaremos esta afirmación sosteniendo que se puede elucubrar sobre la posibilidad de “prestamos” y tal vez de “intercambios” de votos y algunas apoyaturas explícitas menores, pero sin que los socialistas independientes hicieran concesiones en sus listas de candidatos, ni otras que llevaran a algún tipo de compromiso político formal.

Para las elecciones del 1 de abril de 1928 el I Congreso Ordinario del PSI celebrado a fines de enero de ese año había resuelto no llevar candidato a presidente y vicepresidente de la Nación y concentrar la campaña en la elección de diputados.¹² Sabían que nada impediría el triunfo del radicalismo personalista y se disponían a disputarles la primera minoría del distrito porteño a sus ex camaradas del PS. El objetivo era acotado y realista, habida cuenta que el PSI concentraba casi todas sus fuerzas en el principal distrito del país al igual que el PS.

Algunos meses antes del primer cónclave ordinario del PSI, existieron algunos amagos de acercamientos con el radicalismo antipersonalista. En ocasión de un discurso que el candidato presidencial antipersonalista Leopoldo Melo pronunciase en Santa Fe, los socialistas independientes festejaron la intervención: “...hemos leído ese discurso con un interés que no disimulamos (...) nos place que el candidato Melo haya hablado. Y nos

llamó desde las páginas de *Crítica* durante la campaña de 1930 a contribuir con el PSI. Ver, *Crítica*, “El PSI necesita \$100.000 pesos para ganar la elección. *Crítica* contribuyó con \$ 5000”, 5-2-30.

¹¹ Jacinto Oddone [1934], *Historia del socialismo argentino*, Buenos Aires, CEAL, 1988, 2 Tomos; Enrique Dickmann, *Recuerdos de un militante socialista*, La Vanguardia, Buenos Aires, 1949; Dardo Cúneo [1943], *Juan B. Justo y las luchas sociales en Argentina*, ALPE, Buenos Aires, 1956; Nicolás Repetto, *Mi paso por la política*, La Vanguardia, Buenos Aires, 1956.

¹² La lista de candidatos a diputados nacionales estuvo compuesta por Héctor González Iramain, Augusto Bunge, Agustín Muzio; Federico Pinedo; Antonio Zaccagnini; Roberto Giusti; José Rouco Oliva; Fernando de Andrés; Raúl Carballo; Carlos Manacorda; M. González Maseda; Jacinto Boix. El candidato a Senador fue Alfredo Spinetto.

cuesta ningún esfuerzo reconocer que la forma de su discurso es brillante...”¹³ Pero para aquellas elecciones generales los radicales antipersonalistas llevaron su propia lista de candidatos a diputados y sacaron una considerable cantidad de votos (11,2% en total frente al 18,4% que obtuvo el PSI) en cada una de las 20 circunscripciones de la capital. El dato no invalida, sin embargo, la posibilidad de que en algunas circunscripciones hayan existido algunas negociaciones entre antipersonalistas e independientes tendientes a concertar el “préstamo de votos”, muy beneficioso para la lista de diputados de los socialistas independientes.

Tabla N° 1: Resultado de las elecciones de 1928 (por circunscripción) para elegir diputados en la Capital Federal contemplando a las cuatro principales fuerzas políticas.¹⁴

Circunscripción	UCRP	PS	UCRA	PSI	Votantes	Inscriptos	% votantes
1ª Vélez Sarsfield	13.110	4.120	1.924	3.799	25.612	27.516	93.1
2ª San Cristóbal Sud	5.229	2.455	1.391	1.747	11.857	12.849	92.3
3ª Santa Lucía	7.479	3.578	1.292	2.356	16.120	17.375	92.8
4ª San Juan Evangelista	6.371	3.085	2.345	1.875	14.643	16.411	89.2
5ª Flores	7.234	2.121	2.370	3.025	15.946	17.196	92.7
6ª San Carlos Sud	6.442	2.643	1.440	3.033	14.669	15.666	93.6
7ª San Carlos Norte	4.211	2.069	1.078	2.021	10.167	10.992	92.5
8ª San Cristóbal Norte	5.191	2.365	1.127	2.329	11.893	12.753	93.3
9ª Balvanera Oeste	4.321	1.667	1.446	2.275	10.279	11.129	92.4
10ª Balvanera Sud	2.720	934	990	1.257	6.200	6.778	91.5
11ª Balvanera Norte	2.568	881	872	1.563	6.490	7.288	89.1
12ª Concepción	5.449	1.619	1.123	1.881	10.706	11.643	92.0
13ª Monserrat	5.489	1.475	1.426	2.681	12.021	13.582	88.5
14ª San Nicolás	5.050	1.302	1.544	3.327	12.204	13.975	87.3
15ª San Bernardo	12.900	4.416	1.864	3.803	25.955	27.900	93.0
16ª Belgrano	10.206	2.661	2.480	3.027	20.391	21.903	93.1
17ª Palermo	6.893	2.083	1.447	2.569	14.551	15.836	91.9
18ª Las Heras	8.168	2.686	1.904	3.088	17.269	18.736	92.7
19ª Pilar	5.447	2.106	1.604	3.112	13.468	14.495	90.4
20ª Socorro	3.053	895	1.363	1.834	7.811	9.289	84.1
Totales en votos	127.756	45.420	31.140	51.314	278.252	303.712	91,6
Porcentajes	45.9	16.3	11.2	18.4			

Referencias: UCRP: Unión Cívica Radical Personalista; PS: Partido Socialista; UCRA: Unión cívica Radical Antipersonalista; PSI: Partido Socialista Independiente.

Incluso una vez concluida buena parte del escrutinio los independientes sostuvieron que “...es sabido que en algunos comités antipersonalistas, como por ejemplo los del

¹³ *Libertad!*, “Acotaciones a un discurso-programa”, 13-10-27.

¹⁴ Fuente: *Libertad!*, *La Nación*, *La Vanguardia*, mayo de 1928.

caudillo boquense Juan José Bonifacio, se repartieron boletas dictatoriales (del PS) juntamente con la fórmula Melo-Gallo...”¹⁵

La Vanguardia por su parte denunciaba un “contubernio libertino-antipersonalista” para justificar lo que sería una apretada derrota del PS a manos del PSI.¹⁶ Creemos que cualquier afirmación tajante sobre préstamos de votos también puede resultar débil, discutible o directamente intangible. Surge de las denuncias que las “negociaciones” fueron en el nivel circunscriptorial y de acuerdo a los intereses de cada “caudillo” barrial, tal vez por mantener su poder territorial. La “escala local” contenía sus propias lógicas en la ciudad de Buenos Aires y el campo socialista no escapó a ellas a pesar del pregonado apego a los programas y la disciplina partidaria. Las negociaciones entre referentes seccionales informan prácticas rastreables, al menos, desde el sorprendente triunfo socialista en la Capital Federal en 1913.¹⁷

La comparación con los resultados de las elecciones legislativas de 1926 -donde también participaron los antipersonalistas- puede conllevar muchos inconvenientes debido a que el porcentaje de participación en 1928 en relación a los inscriptos en el padrón creció alrededor de 30 puntos porcentuales.

Pero sí podemos analizar los resultados de algunas de las circunscriptores de la Capital Federal para sacar otras inferencias. Dejando de lado la abrumadora mayoría de votos radicales personalistas en 1928, traccionados seguramente por la popularidad de Hipólito Yrigoyen, notamos que existe presencia del voto socialista independiente en espacios con importantes núcleos de “obreros” que históricamente había respondido al PS. Pero queda más claro que fueron las circunscriptores sin predominio obrero las que le dieron la primera minoría al PSI.

Siguiendo la tabla N° 1 más arriba, el PS hizo gala de perseverancia en las históricas circunscriptores 3ª y 4ª (San Juan Evangelista, La Boca y Santa Lucía respectivamente) cuyos centros socialistas históricos había quedado a manos de los escindidos generando una

¹⁵ *Libertad!*, “Los votos socialistas”, 16-4-28.

¹⁶ *La Vanguardia*, “El contubernio libertino”, 17-4-28.

¹⁷ Véase, Enrique Garguin, “La marea roja. El triunfo socialista en las elecciones porteñas de 1913”, en *Sociohistórica*, N°6, 1999, pp. 147-181.

profunda preocupación en las filas en el tronco socialista original. Empero en la circunscripción 4ª, con mucho valor simbólico para el campo socialista, los radicales antipersonalista también se impusieron sobre el PSI, tal vez, como mostramos más arriba que sugirieron los independientes, porque allí el caudillo barrial antipersonalista habría llegado a un arreglo con el PS.

En las 6 restantes circunscripciones con “predomino obrero” siguiendo las consideraciones de Cantón y Jorrat (1ª, 2ª, 6ª, 15ª, 17ª y 18ª), el PSI se pudo imponer sobre el PS sólo en la 6ª (San Carlos Sud), en la 17ª (Palermo) y en la 18ª (Las Heras) aunque por un margen muy estrecho.¹⁸

Los datos de la tabla N° 1 arrojan que en las secciones 7ª y 8ª donde no existía un marcado predominio entre clase media y clase obrera en PSI quedó detrás del PS por una exigua cantidad de votos, en tanto que en las secciones de marcada presencia de sectores medio y altos se impuso claramente sobre el PS que, por su parte, quedó relegado por el alvearismo en las circunscripciones 5ª, 10ª y 14ª.

Desde el punto de vista socioespacial, los datos nos hablan de un posible clivaje de clases que cruzó aquella elección de 1928, sobre todo, en la competencia por el segundo lugar. Aunque se puede presumir que de los aproximadamente 18.000 votos que habría perdido el PS entre 1926 y 1928 muchos pasaron a manos del PSI, creemos que la fuga es más notoria si consideramos que en 1928 votaron unos 80.000 empadronados más que en 1926.

Si volvemos a rol que jugaron los antipersonalistas o alvearistas en la elección de 1928, aparece un dato curioso que daría algo de entidad a las denuncias del PS: en todas las circunscripciones electorales existe una brecha importante entre los votos antipersonalistas a electores a presidente y a diputados nacionales en favor de la lista de electores. Como el PSI no llevó candidatos a presidente, y parecía estar mejor posicionado que el alvearismo para alcanzar la minoría de diputados, ambas fuerzas pudieron complementarse vía arreglos en las diferentes circunscripciones.

¹⁸ Darío Cantón y Jorge Raúl Jorrat, *Elecciones en la ciudad...*, pp. 212-215.

Es decir, sin hacerlo explícito los socialistas independientes pudieron votar a los candidatos presidenciales alvearistas y los electores antipersonalistas a la lista de diputados nacionales del PSI. El PS en cambio, con sus candidatos presidenciales propios, mantuvo una cercanía mayor entre los votos que obtuvieron ambas listas, aunque también existen diferencias entre aquellos que fueron a parar a los diputados y los de electores a presidente y vicepresidente. En ese sentido el voto del PS aparece más homogéneo; quizá un voto socialista “puro.”

Tabla N° 2: Resultado de las elecciones de 1928 (por circunscripción) para elegir diputados en la Capital Federal y electores a presidente y vice. Datos comparados del Partido Socialista y la Unión Cívica Radical Antipersonalista.

Circunscripción	UCRA D	UCRA P	PS D	PS P
1ª Vélez Sarsfield	1.924	3.939	4.120	3.446
2ª San Cristóbal Sud	1.391	2.178	2.455	2.044
3ª Santa Lucía	1.292	2.915	3.578	2.863
4ª San Juan Evangelista	2.345	3.750	3.085	2.338
5ª Flores	2.370	3.840	2.121	1.644
6ª San Carlos Sud	1.440	3.165	2.643	1.961
7ª San Carlos Norte	1.078	2.272	2.069	1.572
8ª San Cristóbal Norte	1.127	2.350	2.365	1.745
9ª Balvanera Oeste	1.446	2.544	1.667	1.198
10ª Balvanera Sud	990	1.484	934	672
11ª Balvanera Norte	872	1.749	881	574
12ª Concepción	1.123	2.167	1.619	1.029
13ª Monserrat	1.426	2.870	1.475	1.094
14ª San Nicolás	1.544	3.469	1.302	894
15ª San Bernardo	1.864	4.023	4.416	3.634
16ª Belgrano	2.480	4.081	2.661	2.202
17ª Palermo	1.447	3.065	2.083	1.623
18ª Las Heras	1.904	3.897	2.686	1.956
19ª Pilar	1.604	3.551	2.106	1.559
20ª Socorro	1.363	2.257	895	603
Totales	37.487	59.566	45.420	34.691
Porcentajes	11.2%	20.32%	16.3%	12.46%

Referencias: **UCRP D:** Unión Cívica Radical Personalista, lista a diputados; **UCRA P:** Unión cívica Radical Antipersonalista, lista a electores a presidente; **PS D:** Partido Socialista, lista a diputados; **PS P:** Partido Socialista, lista a electores a presidente.

El cóctel que se generó entre la notoriedad de los candidatos del PSI, la amplia y eficaz organización conseguida, el apoyo de la prensa, sobre todo de *Crítica*, los posibles

acercamientos con los referentes del alvearismo en los barrios, y el abrazo con “causas populares” como la nacionalización del petróleo, colaboraron para que el PSI obtuviera la minoría de diputados en la Capital Federal.¹⁹

Una vez conocido el triunfo después de más de un mes de escrutinio, los socialistas independientes consideraron que “los amigos de la democracia social han votado a la mejor lista.”²⁰ Engrosaron en la Cámara de Diputados la bancada del PSI luego de la elección, Héctor González Iramain, Augusto Bunge, Federico Pinedo, Antonio Zaccagnini, Roberto Giusti y Agustín Muzio. No obstante la diferencia entre el PS y el PSI fue estrecha en aquella elección como puede verse en la tabla N°1. Incluso la lista de electores a senadores del PSI quedó bastante detrás de la del PS que se adjudicó el segundo lugar detrás del personalismo.

La vorágine electoral porteña no les dio respiro a los dirigentes y militantes del PSI ni tiempo a disfrutar de la victoria sobre los socialistas del tronco original. Al igual que las otras fuerzas políticas, emprendieron los preparativos para la campaña de las elecciones municipales del 2 de diciembre de 1928 en la que buscarían solidificar el arraigo del partido entre el electorado porteño.

“Durante todo el mes de noviembre el Partido Socialista Independiente realizará su campaña electoral bajo los mejores auspicios, tonificado por su reciente y gran triunfo electoral, mejor disciplinadas sus energías internas, con un programa de reformas municipales inteligentemente elaborado y una lista de candidatos dispuestos a servir a ese programa (...) Pensando en su futuro próximo, cada afiliado consciente de su deber y de su solidaridad con el esfuerzo de sus compañeros, no debe escatimar su contribución ilimitada...”²¹

En vistas a la cobertura que le otorgó *Libertad!* a esas elecciones municipales porteñas en relación a las pasadas nacionales, las expectativas y el entusiasmo ya no era los mismos. No obstante en el mes de octubre el órgano oficial del PSI se esforzó por servir de

¹⁹ En agosto de 1927, en momentos en que la Cámara de Diputados trataba el proyecto presentado por la bancada yrigoyenista sobre la nacionalización de los yacimientos petrolíferos, los diputados del recién creado PSI apoyaron la iniciativa y fueron acusados por el PS de asumir esa postura por cuestiones electorales.

²⁰ *Libertad!*, “Los electos”, 6-5-28.

²¹ *Crítica y Acción*, “Las elecciones municipales próximas”, año II, N°36, octubre de 1928.

caja de resonancia de la actuación de sus ediles municipales (Manuel González Maseda y Carlos Manacorda) y por publicar crónicas sobre los problemas que aquejaban a la comuna.²² Como indicó Luciano de Privitellio, “Los debates de los comicios municipales incorporaban ingredientes propios (...) con su particular definición sobre las modalidades que debía asumir la política comunal.”²³

Los independientes formalizaron su lista de candidatos en octubre, a sabiendas que el régimen de ingreso proporcional que regía a las elecciones comunales porteñas les prometía unos pocos lugares.²⁴

En efecto, sólo Manuel González Maseda, Carlos Manacorda y Germinal Rodríguez pudieron ingresar al Concejo Deliberante, quedando el resto de los candidatos relegados por los votos radicales personalistas y también socialistas.

Los resultados no fueron leídos como un retroceso; el Grupo Comunal del PSI sumaba un nuevo edil a sus filas; se trataba de “Un paso adelante.”²⁵

Pero eran las elecciones legislativas del año 1930 las que aguardaban con mayor expectativa. La prédica antiyrigoyenista realizada por sus legisladores, sumado a la campaña sin descanso en el mismo sentido que se hacía desde todas las tribunas posibles se montaba sobre el desgaste del propio partido de gobierno. Estas variables les daban buenas perspectivas para conseguir, esta vez, la mayoría de diputados por la ciudad de Buenos Aires.

Los independientes siguieron atacando en aquella campaña a los dirigentes del PS buscando restarle votos. Los dirigentes del PS por su parte, al igual que los del PSI, intentaban aprovechar el desgaste del radicalismo a sabiendas de que la brecha entre ambos socialismos no había sido tan amplia en las elecciones de abril de 1928 lo que permitía

²² Puede verse -entre otros- en *Libertad!*, “La Cia. Anglo-Argentina prepara sus garras”, 6-10-28; “El Concejo Deliberante aprobó el despacho sobre incompatibilidades de los farmacéuticos municipales”, 11-10-28; “Nuevo antecedentes sobre el proyectado departamento de salud pública”, 15-10-28; “González Maseda denuncia en el Concejo Deliberante las maniobras dolosas de los contratistas de pavimento”, 27-10-1928.

²³ Luciano de Privitellio, *Vecinos y Ciudadanos...*p. 56.

²⁴ Los candidatos electos por la asamblea del PSI fueron, Manuel González Maseda, Carlos Manacorda, Germinal Rodríguez, José Rouco Oliva, Felipe Di Tella, Jacinto Boix, Octavio Palazzolo, Gregorio Beschinsky, Sixto Pastor, Isidoro de la Calle, Domingo Arizaga, Tomás Scaglia, Edmundo Chedufau, Atilio Moro, Damián Ciancio.

²⁵ *Libertad!*, “Un paso adelante”, 22-12-28.

ilusionarlos incluso con el triunfo; además habían derrotado a sus ex camaradas en las elecciones municipales de fines de 1928.

Pero las circunstancias agregaban otro ingrediente que les daba razones de peso a los socialistas independientes para sentirse confiados: los radicales antipersonalistas no presentaban listas, circunstancia que se podía aprovechar para sumar buena parte de esos votos. Además, agregó más tarde Federico Pinedo que

“el grupo nuestro era descollante, en la cámara y en el país cuando hizo esa campaña cuando ganamos nosotros la elección; pero vinieron en masa todos los oligarcas que estaban en Mar del Plata, ni uno quedó allí, sin venir a votar por nosotros.”²⁶

La campaña se desarrolló para los socialistas independientes bajo el lema: ¡Salve a la Nación! Vote a los socialistas independientes y ¡Castíguelos en Marzo! Las candidaturas consagradas el 19 de febrero en el Teatro Coliseo “frente a 20.000 ciudadanos” le daban un aire triunfal al mitin.²⁷ Para cierre de campaña el día 26 de febrero se organizó una caravana automovilística que saldría de la Plaza del Congreso para recorrer las principales arterias de la ciudad, encabezada por todos los candidatos a diputados. El apoyo de *Crítica* incluso era inestimable: se trataba de enfrentar a los socialistas independientes con el yrigoyenismo dejando de lado de la justa al PS: “Guarde Ud. Lector consciente en lo hondo de su memoria la lista de la victoria socialista independiente. No olvide que con su voto romperá con el bloque sumiso...”²⁸

La elección finalmente, arrojó los resultados previstos por los independientes. Ingresaron a la Cámara de Diputados Antonio De Tomaso, Alfredo Spinetto, Fernando De Andrés, Gregorio M. Beschinsky, José Rouco Oliva, Domingo Arizaga, Roberto Noble, Jacinto Boix, Felipe Di Tella y Bernardo Sierra.

²⁶ Luis Alberto Romero, “Entrevista a Federico Pinedo”..., p.11.

²⁷ *Libertad!*, “El acto triunfal de anoche”, 20-2-30.

²⁸ *Crítica*, “¡Castíguelos en marzo!”, 2-2-30, en Sylvia Saïta, *Regueros de tinta...*p.242.

Tabla N° 3: Resultado de las elecciones de 1930 (por circunscripción) para elegir diputados en la Capital Federal.

Circunscripción	UCR	PS	PSI	Votantes	Inscriptos	% de votantes
1ª Vélez Sarsfield	8.649	9.126	8.433	28.906	33.000	87.6
2ª San Cristóbal Sud	3.124	4.409	3.130	12.453	14.225	87.5
3ª Santa Lucía	5.043	5.655	4.407	16.169	18.857	85.7
4ª San Juan Evangelista	4.549	6.228	3.403	15.313	18.342	83.5
5ª Flores	5.080	3.961	7.062	17.177	19.499	88.1
6ª San Carlos Sud	4.192	4.322	5.935	15.506	17.403	89.1
7ª San Carlos Norte	2.464	3.132	4.177	10.312	11.755	87.7
8ª San Cristóbal Norte	3.332	3.860	4.416	12.552	14.236	88.2
9ª Balvanera Oeste	2.735	2.765	4.348	10.417	12.021	86.7
10ª Balvanera Sud	2.603	2.078	3.253	8.482	9.926	85.5
11ª Balvanera Norte	1.698	1.493	3.036	6.564	7.953	82.5
12ª Concepción	4.035	2.463	4.006	11.208	12.847	87.2
13ª Monserrat	3.444	2.275	5.472	11.816	14.415	82.0
14ª San Nicolás	3.231	1.966	6.449	12.244	15.287	80.1
15ª San Bernardo	7.925	10.224	9.217	29.926	33.890	88.3
16ª Belgrano	6.234	5.562	8.389	22.031	25.203	87.4
17ª Palermo	4.561	3.813	6.616	16.198	18.724	86.5
18ª Las Heras	4.632	4.700	7.330	17.800	20.367	87.6
19ª Pilar	3.742	3.666	6.328	14.537	17.128	84.9
20ª Socorro	1.955	1.372	3.973	7.868	10.305	76.4
Totales	83.251	83.076	109.323	297.479	345.383	86.2
Porcentajes	28.0%	27.9%	36.7%			

Referencias: **UCRP D:** Unión Cívica Radical Personalista, lista a diputados; **UCRA P:** Unión cívica Radical Antipersonalista, lista a electores a presidente; **PS D:** Partido Socialista, lista a diputados; **PS P:** Partido Socialista, lista a electores a presidente.

La merma del radicalismo personalista en las elecciones parlamentarias de 1930 en la ciudad de Buenos Aires fue notoria al punto que por un puñado de votos (menos de 200) casi no alcanzó la minoría. El PS no obtendría representación. En relación con las elecciones de 1928 los liderados por Yrigoyen perdieron más de 50.000 votos.²⁹ Tanto en PS como el PSI se vieron favorecidos por la caída del voto oficialista pero hay que tener en cuenta también, que no participaron en 1930 los radicales alvearistas que en 1928 habían cosechado 31.140 sufragios.

²⁹ Mientras que en 1928 votaron en las elecciones en la Capital Federal 303.712 ciudadanos, en 1930 lo hicieron 345.383.

Si miramos la *performance* del PSI en las diferentes circunscripciones, los independientes volvieron a ser derrotados en 1930 por el PS en la 3ª y la 4ª donde, según los análisis, el predominio “obrero” era mayor. Incluso en esas secciones electorales fueron derrotados por la Unión Cívica Radical. Si validamos la consideración “clasista” del voto porteño desarrollada en el ya citado estudio de Cantón y Jorrat, los datos muestran que el voto independiente, si bien cruza todos los sectores sociales, anidó básicamente en las clases medias y altas.

Con su triunfo en 1930, los socialistas independientes se posicionaban como los referentes políticos obligados en la Capital Federal, y esa fortaleza la hicieron valer en la campaña de desgaste que emprendió en los meses siguientes contra el gobierno de Hipólito Yrigoyen.

Palabras finales

En materia electoral los socialistas independientes consiguieron los principales objetivos que se trazaron para el trienio, siempre dentro de las fronteras capitalinas. En primer lugar desplazaron al PS de la primera minoría de diputados en ese distrito para ubicarse detrás del radicalismo personalista tal cual el objetivo trazado. Para alcanzar esa posición a poco de haber fundado el partido se apoyaron en la rápida organización conseguida, en el apoyo de la prensa y en el prestigio de alguno de sus dirigentes que conservaron sus bancas en el parlamento que habían conseguido en su estancia en el PS. Pero también cosecharon votos del radicalismo antipersonalista aunque sin arribar a ningún tipo de alianza formal como constatamos en el seguimiento. Es factible también que muchos sectores antiyrigoyenistas ligados al conservadurismo prestaran su voto para esta opción política que mezclaba los más arraigados preceptos socialistas con la promesa de convertirse en un férreo detractor del partido de gobierno.

La definitiva implantación del PSI se concretó en las elecciones de marzo de 1930 cuando obtuvieron la mayoría en la ciudad de Buenos Aires. El desgaste del presidente radical y la identificación del PSI como su más acérrimo enemigo en la ciudad de Buenos Aires se sumó a que los radicales alvearistas no participaron de la compulsa. Este resultado jerarquizó definitivamente a sus dirigentes que de allí en más no se propusieron otro fin que el de interrumpir el mandato de Hipólito Yrigoyen.